

NOTAS TEORICAS SOBRE LOS ECOMUSEOS II

Lic. Aldo Guzmán Ramos *Posgrado en Consultoría Turística*. E-mail: aldo_amos@hotmail.com

Lic. Guillermina Fernández *Master en Gestión Pública del Turismo*. UNICEN. CINEA. Tandil. Argentina.

El nacimiento de los ecomuseos, como ya es conocido, podemos situarlo en las ciudades del norte de Francia, Le Creusot y Montçeau-les-Mines. En estos lugares la actividad económica había disminuido considerablemente debido a la reconversión industrial de posguerra. La explotación de las minas de carbón y la siderurgia en la región industrial, estaban ocasionando desempleo y la consecuente migración de su población hacia otras zonas con mejores expectativas. Esta situación hizo pensar en la idea de recuperar espacios industriales abandonados y crear un museo que preserve la historia de la región y de sus habitantes, involucrando a estos en el nuevo proyecto. Así surgió L'écomusée de la Creusot-Montçeau-les-Mines, manejado en forma conjunta por un grupo de especialistas en museos y por los habitantes de la región.

De esta manera el concepto de ecomuseo, introducido por el museólogo francés Hugues de Varine en 1971, quedó definido como un "centro museístico orientado sobre la identidad de un territorio y sustentado en la participación de sus habitantes, que ayuda al crecimiento del bienestar y del desarrollo de la comunidad". Otras definiciones posibles de citar son la del *Natural History Committee* del ICOM (International Council of Museums) que define al ecomuseo como "una institución que gestiona, estudia y valora (con finalidades científicas, educativas y en general, culturales) el patrimonio general de una comunidad específica, incluido el ambiente natural y cultural del medio" y la elaborada por la Red Europea de los Ecomuseos la cual expresa que "un ecomuseo es un proceso dinámico con el cual las comunidades preservan, interpretan, y valorizan su patrimonio para el desarrollo sostenible. Un ecomuseo se funda en un acuerdo con la comunidad".

De estas definiciones podemos extraer tres componentes: el propio *museo*, el *territorio*: no sólo la superficie física, sino también los elementos ambientales, culturales y sociales que definen un patrimonio local determinado y por último la *comunicad* y las *instituciones locales* que son las que tienen el compromiso de ocuparse y desarrollar el futuro del territorio.

El ecomuseo es un vehículo para la participación cívica en la proyección y en el desarrollo colectivo.

Con este fin, el ecomuseo se sirve de todos los instrumentos y los métodos a su disposición con el propósito de permitir al público comprender, juzgar y gestionar, de forma responsable y libre, los problemas con los que debe enfrentarse. En esencia, el ecomuseo utiliza el lenguaje del resto, la realidad de la vida cotidiana y de las situaciones concretas con el fin de alcanzar los cambios deseados.

El ecomuseo es una realidad que debe nacer y crecer por deseo de la comunidad, lo cual implica la no imposición por parte de agentes externos, que solo deben prestar apoyo profesional para organizarlo, por esto es necesario la conformación de una responsabilidad compartida en todos los niveles de la comunidad para lograr la construcción del mismo. La participación de la población que habita el territorio donde se desarrolla el ecomuseo es fundamental para la toma cotidiana de decisiones que eviten situaciones conflictivas, inscribiéndose este en un proceso participativo de aprendizaje. Por lo que organizaciones, instituciones, expertos, etc., deben solo cumplir un papel de apoyo, sin perjudicar el papel protagónico de la comunidad, cumpliendo fundamentalmente tareas de investigación (cultural, ambiental y económica) para mantener el control sobre la evolución del ecomuseo y apoyando las necesidades de formación, tanto del personal del ecomuseo, como los voluntarios y operadores económicos, con el fin de armonizar métodos y lenguajes que permitan compartir el proyecto de forma completa.

Los ecomuseos no solo rescatan la memoria, sino que por su relación con el territorio, se constituyen en un vínculo entre pasado, presente y futuro, intentando actuar como barrera contra el avance de la globalización, que genera una pérdida de las identidades locales. Esta forma de organización territorial puede contrarrestar y crear condiciones alternativas a estas situaciones establecidas a nivel mundial, valorizando los bienes culturales y los paisajes urbanos dentro de un modelo de desarrollo local sustentable.

Las ventajas que pueden considerarse en el desarrollo de ecomuseos relacionados al patrimonio minero-industrial son las siguientes (Pardo Abad, C. 2004. "La reutilización del patrimonio industrial como recurso turístico. Aproximación geográfica al turismo industrial" en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*. N° 57, p 16):

- a. La musealización del patrimonio industrial recupera un pasado y un paisaje olvidados que sirve de soporte para la identidad de lugares concretos.
- b. Se recupera una estética crecientemente valorada y que muchas veces solo se presenta con el cese de la actividad; es la llamada "estética de la desindustrialización".
- c. La conservación afecta tanto al contenido como al continente de los museos industriales y aumenta el carácter patrimonial de estos espacios culturales.
- d. Permite un uso público dirigido tanto a los visitantes externos como a la comunidad local, debiendo tener este último un protagonismo especial.
- e. Se pueden incorporar las experiencias personales de los antiguos trabajadores y convertir su memoria y conocimientos en uno de los principales activos de la visita.
- f. Dinamiza económicamente aquellas áreas afectadas por el cierre de industrias y la pérdida de empleos. La recuperación del patrimonio puede ser el único de un nuevo desarrollo completamente distinto del tradicional en el que el turismo se convierte en uno de los sectores principales.

g. Las colecciones de objetos tienen una unidad que suele faltar en otro tipo de museos.

h. Estos museos permiten la aplicación de numerosas claves temáticas: arqueológica, técnica, socioeconómica, productiva, etc. Y presentar en todos los casos el mismo carácter didáctico que los museos convencionales ya que ayudan a comprender a las generaciones actuales las técnicas de producción y organización del pasado industrial.

Los ecomuseos, representan e intentan preservar y dinamizar principalmente los vínculos entre los actores sociales locales y su territorio. Este objetivo solo puede cumplirse mediante un proceso de participación social, que implique un continuo aprendizaje, contando con la ayuda de expertos, que solo deben orientar a la comunidad y no intentar imponer sus ideas, pues los ecomuseos son construcciones propias de cada sociedad.

Finalmente es importante destacar que pueden constituirse en una estrategia válida para aquellos espacios que están sufriendo procesos de degradación y estancamiento, producto de crisis socioeconómicas. Esta es una realidad que, lamentablemente, encontramos en innumerables casos en nuestro continente, por lo cual los ecomuseos pueden contribuir para contrarrestar esta situación, al tiempo que permitirían preservar rasgos identitarios locales y en definitiva el patrimonio de ese territorio.